



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 054 EXT. NUEVA ROSITA

*Cómo fijar altas expectativas en el nivel
de educación básica.*

ALICIA PRISCILA GUADARRAMA LIRA

Propuesta pedagógica presentada en opción al
título de Licenciado en Educación Primaria.

Monclova, Coahuila, 1991



UNIVERSIDAD
 PEDAGOGICA
 NACIONAL
 UNIDAD 054
 MONCLOVA, COAH.
 5-43-96

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION.

Monclova, Coah., a 01 de Julio de 1991.

C. PROFR. (A) ALICIA PRISCILA GUADARRAMA LIRA.
 P R E S E N T E :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta -
 Unidad y como resultado del análisis realizado de su trabajo titu-
 lado: " COMO FIJAR ALTAS ESPECTATIVAS EN EL NIVEL DE EDUCACION BA-
 SICA." opción PROPUESTA PEDAGOGICA asesorada por el C. Profr. - -
 NEREO AQUILEO NAHUAT DZIB, manifiesto a usted que reúne los requi-
 sitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, y previa comprobación de haber acreditado la tota-
 lidad de las materias del plan de estudios, se dictamina favorable-
 mente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesio-
 nal.

A T E N T A M E N T E :


 PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
 PROFR. MARIO AVILES MONDRAGON.



S. E. P.
 UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
 UNIDAD 054
 MONCLOVA

c.c.p. Comisión de Titulación de la Unidad UPN, para su conocimiento.
 c.c.p. Expediente.

E41 29-X-91

DEDICATORIA

A mis padres Alicia y Armando, que siempre pronunciaron palabras de ánimo en los momentos difíciles, sugiriendo soluciones.

A mi esposo Jesús, por brindarme apoyo y comprensión. Esto me ayudó a seguir adelante.

A todas las personas que de alguna forma contribuyeron al logro de uno de mis objetivos.

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION.....	6
I.- CARACTERISTICAS PARA LOGRAR LA EFICACIA EN LA EDUCACION	
A) Los requisitos necesarios para desarrollar efectivamente el trabajo docente.....	8
B) Características positivas del profesor que dan lugar a la eficacia en la educación.....	10
C) Objetivos.....	12
II.- EXPECTATIVAS POSITIVAS EN LA ENSEÑANZA.....	15
III.- EL TRABAJO DE GRUPO	
A) Dibuja sin ver.....	32
B) Preguntando y sin preguntar.....	35
C) La sinceridad.....	38
D) Cómo me veo yo.....	40
E) Expectativas positivas.....	43
F) Decisión.....	45

PAGINA

IV.- PROFESOR Y ALUMNOS FRENTE A LAS TECNICAS
GRUPALES

A) Síntesis de la aplicación de las
estrategias..... 47

B) El maestro frente a los resultados del
trabajo en grupo..... 49

CONCLUSIONES..... 51

BIBLIOGRAFIA..... 53

INTRODUCCION

El tema central que se aborda en esta propuesta es el de hacer efectivo el aprendizaje, se menciona que para lograrlo se hace necesario que el maestro preste especial atención a su formación y actualización, porque éste no nace con las cualidades necesarias para desempeñar el trabajo de docente, sino que debe capacitarse para obtener su propósito que es el de lograr que los contenidos de aprendizaje interesen a sus alumnos, desarrollándose así de forma voluntaria la personalidad de los educandos; para ello necesita dominar algunas técnicas o estrategias encaminadas a cumplir dicho propósito.

También se hace referencia a la necesidad de que el profesor sea de mentalidad abierta al cambio, contribuyendo con su capacidad en el desarrollo del grupo para que éste se comunique y conviva en forma reflexiva y positiva y a la vez sea crítico, analítico y concluyente. Para lograrlo el maestro también necesita ser un buen líder, aplicando la autoridad de acuerdo a la situación en la que se encuentre, siendo amable, atento, com--prensivo y teniendo expectativas altas de los alumnos.

Se menciona la participación del alumno, éste debe ser responsable en su trabajo para así contribuir y facilitar el aprendizaje, porque es de utilidad que profesor y alumnos se comuniquen, se relacionen de forma positiva, uniendo esfuerzos y colaborando en el trabajo a realizar, para que juntos busquen solu-

ciones y alternativas a las dificultades que se presenten y un
dos obtener óptimos resultados.

I.- CARACTERISTICAS PARA LOGRAR LA EFICACIA EN LA EDUCACION

A) Los requisitos necesarios para desarrollar efectivamente el trabajo docente.

El profesor de educación primaria en nuestro país, recibe la preparación necesaria para empezar a desempeñar su trabajo, aunque hay que recalcar que no es la totalidad de lo que el maestro debe saber para realizar su labor como docente, sino que éste, necesita seguir actualizándose para cumplir efectivamente con las actividades que le corresponden, porque un maestro preparado, que lee y se supera constantemente, será ante sus alumnos digno de admiración, reconocimiento y respeto, pero no basta con que el profesor esté lo suficientemente preparado en conocimientos para que el proceso enseñanza-aprendizaje se lleve a cabo de forma eficaz, sino que el maestro debe reunir otros requisitos que le permitan realizar con mayor efectividad su trabajo, éstos son el de tener: iniciativa, capacidad de decisión, seguridad en sí mismo, competencia, además: ser amable con sus alumnos, darles un trato cordial, inspirar confianza, reconocer sus habilidades, interesarse por sus problemas, apoyarlos, ayudarlos, tomar en cuenta sus intereses, pero sin hacer las cosas por ellos ni permitir el incumplimiento de las obligaciones establecidas; el alumno debe sentir que el maestro es una persona justa y, aunque en ocasiones como humano que es puede equivocarse no debe dudar de las buenas intenciones de éste.

El profesor necesita reconocer que el papel que desempeña con sus alumnos es el de formar e informar a la vez y no sólo está ayudando al desarrollo integral de niños de escuela primaria, sino que su aportación y ayuda es trascendental para formar los ciudadanos del futuro, por lo mismo debe contribuir como agente de cambio, y al estar consciente de su responsabilidad se capacite y supere cada día más porque no está tratando con objetos sino con personas que piensan y sienten, además el profesor influye en parte en la formación de la personalidad de ellos, por eso es necesario que el maestro fortalezca el concepto que los alumnos tengan de sí mismos, porque esto es muy valioso para el desenvolvimiento de la personalidad.

Hay que tomar en cuenta que aunque al profesor le corresponde conducir el cambio, no todo el trabajo es de él, también hay que reconocer la participación del alumno y para que el proceso enseñanza-aprendizaje sea efectivo, el educando también debe comprometerse y unir esfuerzos para obtener buenos resultados.

Dada la importancia de la participación de profesor y alumnos en el buen funcionamiento del proceso enseñanza-aprendizaje, se hace necesario que las expectativas del profesor sean realistas, positivas y adecuadas a sus alumnos, por lo que debe considerar que desde el momento que acepta el cargo de profesor de grupo hay que comprometerse con él mismo y con los educandos y así llevar a cabo eficientemente el proceso enseñanza-aprendi

zaje; para ello es necesario que los alumnos le tengan confianza y es al maestro al que le corresponde fomentarla ya que es importante para la comunicación del maestro-alumno, alumno-alumno, y ésta es primordial para el desarrollo del grupo, porque sin confianza y buena comunicación difícilmente habrá ambiente agradable en el salón de clase, y una de las cosas que pretende la educación es que el alumno tenga seguridad en sí mismo, para eso es de gran ayuda el apoyo del profesor y las críticas constructivas que hace para mejorar; también es importante que el maestro tenga confianza en el alumno, esto se verá reflejado en mejores resultados porque el niño tratará de desempeñar mejor su trabajo participando activamente, así se creará un compromiso y el alumno hará lo posible por cumplir con la parte que le corresponde.

El maestro debe tener muy claros los objetivos que pretende lograr, tomando en cuenta los intereses y necesidades del niño para que así no exista separación entre lo que el niño aprende en la escuela y la realidad en que vive.

B) Características positivas del profesor que dan lugar a la eficacia en la educación.

Es importante que el docente tenga ciertas características que le permitan llevar por buen camino el proceso enseñanza---aprendizaje. Estas se pueden generalizar en lo siguiente: ser un buen líder, saber aplicar la autoridad y el poder que tiene

de acuerdo a la situación en la que se encuentre, estar capacitado en cuanto a los conocimientos, ser amable, atento, comprensivo, saber motivar, y tener expectativas altas de los alumnos, esta actitud permitirá que el grupo crea y confíe en el profesor, acepte el reto al esforzarse por salir adelante, de esta forma el alumno se va superando cada día más y su rendimiento irá en aumento, esto no solamente será en el salón de clase sino que trascenderá los espacios escolares desenvolviéndose con mayor facilidad en la sociedad donde vive.

Cuando el profesor confía y cree en la buena disposición y capacidad de los alumnos, habrá motivación para desarrollarse y superarse.

También la comunicación entre alumnos y maestros se desarrollará, y no se está hablando de una simple plática donde se emite y recibe un mensaje, sino en tener la seguridad de que lo que se dice será perfectamente comprendido, donde se tomarán en cuenta los sentimientos y pensamientos sin temor de expresarlos con claridad.

El profesor y los alumnos se sentirán realizados al ver el resultado de su trabajo; el alumno al percatarse de que es comprendido, que se le brinda seguridad, la oportunidad de ser escuchado por el profesor y sus compañeros, y sentir que se toman en cuenta sus intereses.

El maestro se sentirá satisfecho al ver el adelanto de sus alumnos porque en eso él participa, contribuyendo al desarrollo integral de la personalidad de los alumnos que es a fin de cuentas lo que pretende la educación en México.

C) Objetivos.

Al hablar de eficacia en el trabajo docente se necesita tomar en cuenta algunos aspectos que son importantes para que esto se realice en forma conveniente para los alumnos y maestro.

Con esta propuesta de investigación pedagógica se pretende que el maestro se concientice del beneficio de realizar su trabajo con efectividad, ya que al desempeñar su labor está contribuyendo a la formación de la personalidad de sus alumnos, y es imprescindible que desde temprana edad se desarrolle una acti-tud positiva hacia las cosas, se fomente el deseo de aprender.

Para ello es importante la colaboración del maestro. Además debe estar capacitado para orientar y ser un líder, utili-zando la autoridad en forma positiva y en beneficio de todos, tomando en cuenta las necesidades de los alumnos y haciendo interesante el momento que se pasa en el salón de clase, además de mejorar la comunicación entre los integrantes del grupo y fomentar la confianza, ya que existiendo confianza y comunicación se da un gran paso, porque así al alumno se le facilitará el

decir lo que siente y piensa, y tendrá la seguridad de ser escuchado y tomado en cuenta, de esta forma se está contribuyendo a mejorar el concepto que tiene de sí como persona.

Los objetivos que se desean alcanzar se pueden puntualizar en lo siguiente:

- Mejorar la comunicación entre alumnos y maestro.
- Realizar el trabajo con efectividad.
- Tomar conciencia del beneficio que los alumnos obtienen con la eficacia del docente.
- Mejorar el desarrollo de las actividades que realiza el profesor en la clase.
- Adaptar las actividades a las características específicas del grupo.
- Apoyar a los alumnos en la toma de sus propias decisiones.
- Fomentar en los alumnos el deseo de aprender.
- Desarrollar en los alumnos una actitud mental positiva.
- Formar un maestro líder en su labor docente.
- Tener expectativas positivas de los alumnos.
- Mostrar autoridad enfocándola positivamente con humildad y sin hacer sentir menos al alumno.
- Contribuir a que el niño mejore el concepto que tiene de sí mismo.
- Hacer agradable la estancia de los alumnos y maestro en el salón de la clase.

- Fomentar la confianza del alumno hacia el maestro.

II.- EXPECTATIVAS POSITIVAS EN LA ENSEÑANZA

Los profesores en la escuela primaria trabajan con grupos y la forma en que los alumnos son dirigidos hace que aumenten o disminuyan sus capacidades, habilidades, aptitudes y actitudes, que sirven para contribuir y hacer efectivo el aprendizaje.

Se entiende por efectividad la capacidad del profesor para orientar el proceso enseñanza-aprendizaje y alcanzar óptimos resultados, al tomar en cuenta las necesidades del educando y al unir esfuerzos, tanto de alumnos como del docente.

Aunque se puede pensar que este tipo ideal de maestro es escaso, que las personas necesitan nacer con las cualidades necesarias, también es cierto que la efectividad no es un don y el maestro necesita capacitarse para desarrollarla y actualizarse para cumplir con su trabajo efectivamente, ya que es él quien influye en la buena marcha del trabajo y es el responsable que se lleve a cabo, por lo mismo:

Debe ser capaz de despertar y conservar el interés de los estudiantes y dirigirlos hacia tareas que logren éxito. Sobre todo, el maestro debe ser capaz de acrecentar el deseo de saber. Esta es la clase de maestros que nuestra sociedad necesita. La clase de enseñanza que un maestro es capaz de impartir es una destreza adquirida. Semejantes maestros se hacen en las aulas. La destreza que deben tener puede aprenderla cualquiera con inteligencia adecuada, que esté dispuesto a correr los riesgos y peligros de actuar de

acuerdo con responsabilidades claramente aceptables. (1)

El maestro debe estar consciente que no sólo es necesario que se planifique en forma integral utilizando estrategias y métodos, sino que el deseo del alumno por aprender ocupa un lugar importante en este proceso educativo y es al maestro a quien le corresponde participar activamente para lograr motivarlo.

El profesor debe tomar en cuenta que para tratar a los alumnos no se tienen normas establecidas, y ante un hecho, cada persona reacciona de diferente manera, es por eso que el maestro debe conocer el ambiente en donde se desenvuelven los niños con los que trabaja, su familia, salud y gustos. Si esto se logra se podrá motivar con mayor facilidad, porque la relación que existe entre maestro y alumnos en la mayoría de las veces no es adecuada. Se dice esto porque los niños quedan fuera de participar en la decisión de ir o no a la escuela, o de querer estar con este u otro maestro, y a la vez el profesor no escoge la zona escolar ni la escuela en la que desea trabajar y de acuerdo a como se maneje la situación en la escuela, en muchas ocasiones elige el grupo con el que quiere trabajar, y casi nunca a sus alumnos. Esta situación hace que no existan lazos anteriores, por eso es la obligación del maestro el crearlos, para que los alumnos quieran aprender y se esfuercen, el

1 Enrique García González, Héctor Rodríguez Cruz. El maestro y los métodos de enseñanza. p. 18.

profesor debe motivarlos.

"Motivar es incitar a una persona a hacer u omitir al---go. Motivar para el aprendizaje es mover al estudiante a aprender, y crear las condiciones necesarias para su logro..." (2)

La clave para lograr que los niños estudien consiste en hacer agradable lo que se va a estudiar para que ellos quieran realizar su trabajo.

Para motivar, el maestro debe tomar en cuenta que el alumno tiene algunas necesidades psicológicas que en seguida se mencionan:

Seguridad. Es importante que exista un ambiente agrada---ble, amistoso y de aceptación en el grupo, que el niño tenga la seguridad de que el profesor lo entiende, trata de ayudarlo y coopera para desarrollar y mejorar en él aptitudes, habilidades y actitudes. Es de suma importancia que los alumnos vean en su maestro a un amigo y puedan conversar con él acerca de cosas que no están precisamente relacionadas con la escuela. El maestro debe tratar a sus alumnos en forma justa y cumplir lo que promete, así mismo el niño necesita sentir que agrada al profesor porque éste es una de las personas más importantes en su vida.

2 Reynaldo Suárez Díaz. La educación, su filosofía, su psicología, su método. p. 123.

Reconocimiento. El maestro necesita reconocer el trabajo y esfuerzo que realizan sus alumnos, confiar en él asignándole alguna actividad a realizar; a la vez criticarlo en forma constructiva para ayudarlo a mejorar y desarrollar. La mejor forma de reconocimiento es elogiándolo cuando realiza un trabajo bien hecho.

Sensación de pertenencia. Es necesario que el niño sienta que es de utilidad en el grupo, y que su colaboración es de gran ayuda en el buen desempeño de las actividades que se realizan. El maestro juega un papel importante porque con su actitud ayuda a que los niños se acepten unos a otros.

Ser tratado con respeto y dignidad. El sentimiento de respeto es de vital importancia y el maestro puede proporcionar el ambiente apropiado para que esto se logre. El aceptar al alumno como persona influye para que él se valore y también lo haga. Cuando un niño realiza las cosas en forma inadecuada el profesor no debe llamar la atención en público sino hablarle aparte y darle la oportunidad de mejorar; debe hacerlo responsable del trabajo, darle oportunidad para que lo realice según crea conveniente y tener confianza en que sabrá utilizar su imaginación y creatividad.

Oportunidad. Es importante que el profesor dé al alumno la oportunidad de mejorar, de progresar, de participar en lo que desea hacer, no negándose a ese deseo sino motivar al alum-

no y ayudarlo a destacar o a que logre los objetivos propuestos. El niño necesita sentir que progresa y mejora constantemente, de tal forma que al terminar el año escolar, la experiencia obtenida lo haga sentir que ha mejorado y avanzado de alguna forma.

Satisfacción con la realización. El profesor necesita adecuar las actividades al nivel de los alumnos para que a éstos no se les dificulte su realización, además darles asesoría para que las realicen de forma correcta, porque el niño siente satisfacción al hacer las cosas bien y esto lo motivará para realizar cada vez mejor los trabajos posteriores, a la vez que significará un desafío.

Propósito. La sensación de que contribuye a una causa que vale la pena es de suma importancia, porque hará sentir al alumno que es útil y que su participación es necesaria para que el grupo alcance su objetivo.

Competencia. Cualquier cosa que el profesor pueda hacer para crear una situación en el salón, por la cual el niño pueda sentir que es parte de un equipo, es útil. El sacar la clase de la rutina diaria al competir con otros equipos servirá, porque este juego estimulará el interés por el trabajo, ya que la competencia, encauzándose adecuadamente sirve para que los alumnos se esfuercen y, a la vez, se diviertan.

Es deber del maestro elogiar el trabajo de sus alumnos, orientarlos, y al hacerlo se obtienen buenos resultados porque se les motiva al tomar en cuenta sus necesidades. Estos no sólo van a hacer lo que se les pide, sino que utilizarán su inteligencia y capacidad para pensar en otras formas de hacerlo mejor.

El aplicar la motivación es de beneficio para los educadores, porque el ver el avance obtenido contribuye a cambiar su mentalidad, ya que fomentará en él mismo las siguientes actitudes:

Confiar en los educandos; al darse cuenta de que los estudiantes tienen capacidades que quizá antes no había logrado ver y, al motivar, el niño dará a conocer lo que puede hacer. Es necesario que el profesor vea en el estudiante a un colaborador para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje.

Conciencia del valor de sus alumnos, de la capacidad creadora que tienen y que pueden dar a conocer si se les permite actuar, porque los educandos siempre tienen una palabra que emitir, una idea que decir o iniciativa propia para proponer las actividades que desearían llevar a cabo.

Fe en la libertad y responsabilidad humanas; al proporcionar las condiciones necesarias para que el alumno actúe en un contexto de confianza, libertad y respeto por su persona, esto

es de gran valor porque permite que el estudiante se sienta seguro y reaccione positivamente ante las circunstancias que se dan en el salón de clase. Además dará libertad para que los alumnos participen y realicen lo que les corresponde.

Fe en el progreso y en el éxito; al reconocer que no hay progreso sin cambio y al tener mentalidad amplia para aceptar el avance obtenido por sus alumnos y, a la vez, de inculcar el afán por superarse, de ser optimista y de utilizar realmente las extraordinarias facultades que posee y no estarse preocupando demasiado por lo que no puede realizar.

Espíritu democrático; al desempeñar su trabajo en forma desinteresada, quitando de su pensamiento toda idea que implique que el maestro debe ser autoritario, autosuficiente y sin fallas, porque tanto profesor como estudiantes tienen capacidad para actuar, crear, opinar, progresar.

El profesor tiene la responsabilidad de provocar que el alumno opine y respetar su opinión aunque lo manifieste tímidamente, hay que respetar las iniciativas, y reconocer que al tener autoridad en el grupo, no es necesario obligar o hacer sentir mal a los alumnos para que colaboren, sino que éstos participen porque así es su deseo o porque creen que vale la pena hacerlo.

El tener autoridad es una cualidad natural que abarca lo físico, intelectual, psicológico y moral, ésta se puede desarrollar.

Al profesor que tiene autoridad, no le da miedo que los alumnos lo cuestionen, participen, etc. Este profesor acepta las sugerencias de sus alumnos, sabe dar órdenes, recibe con agrado la diversidad de opiniones al fomentar el choque de perspectivas diferentes, además contribuye a que exista un ambiente donde los estudiantes no tienen miedo de ser juzgados de insensatos si proponen una idea creadora u original, aun cuando sea extrema; también acepta las críticas como parte de su desarrollo personal y profesional.

La autoridad siempre debe ser encauzada a favor de los intereses vitales del niño, de las necesidades de su desarrollo, sin imponer obligaciones inútiles y actividades que requieran de mucho esfuerzo y al final no tienen gran utilidad. Debe darse al niño la oportunidad de realizar las cosas por sí solo sin prohibirle todo lo que hace y orientarlo hacia resultados específicos.

El ideal de utilizar la autoridad es que los educadores sean un medio para que el niño satisfaga sus intereses. La autoridad debe servir para preparar la maduración del individuo, no para sofocarlo.

Si el profesor quiere tener autoridad o poder formal e informal necesita aplicarlo según la situación en la que se encuentre. Según Gustavo Velázquez Mastretta, el poder se puede aplicar de cinco formas. Estas relaciones de poder contribuyen a la eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje y son las siguientes:

Poder legítimo. Es la autoridad que se les da a las personas en el cargo que desempeñan. En el salón de clase los alumnos aceptan el poder que a los profesores se les concede, pero esto no debe justificar su incompetencia, ya que los alumnos no discuten lo formal de la autoridad pero sí lo informal, por eso es necesario que el profesor sepa ganarse el poder legítimo fomentando el respeto y amabilidad entre el grupo.

Poder experto. Es el poder que se basa en la autoridad que dan los conocimientos y el profesor que ejercita este poder tiene gran influencia en los alumnos, ya que éstos confían en la capacidad del profesor porque reconocen que siempre está actualizándose y estudiando.

Poder carismático. El profesor que utiliza este poder es aquél que se pone en el lugar de los alumnos en lo que se refiere a educación, cultura, costumbres, etc., para así entenderlos mejor. Es el profesor que estimula, inspira y anima a sus alumnos para que aprendan a realizar su trabajo. Por lo mismo tiene gran ventaja en la obtención de mejores resultados en el

proceso enseñanza-aprendizaje. Es necesario que los profesores sean bien intencionados al influir en los alumnos. La esencia de este poder radica en la entrega de la sensibilidad del maestro hacia los alumnos.

Poder premiador. Este poder tiene su base en la capacidad del profesor para recompensar a sus alumnos, reconociendo sus habilidades y talentos, alabándolos con sinceridad, por eso el profesor necesita estar atento para ver las cualidades de los alumnos, y si están ocultas darlas a conocer, ya que el alumno es digno de que se le reconozca su esfuerzo, y al sentir que al profesor le da gusto el mínimo progreso, el alumno sentirá el deseo de superarse más.

Poder coercitivo. Es la facultad que se tiene para castigar por el incumplimiento de las obligaciones establecidas. El profesor debe ser firme en las disposiciones y dar ejemplo de disciplina, llegando temprano, cumpliendo lo que promete, respetando las fechas, etc. Al utilizar la coerción el profesor necesita buscar la forma de encauzarla positivamente sin deprimir o hacer sentir mal al alumno. Cuando el educador haga uso de este poder, es necesario que se mantenga tranquilo y firme, que piense bien lo que va a decir, que el tono de su voz sea bajo.

El poder coercitivo no debe usarse con frecuencia, sólo cuando ya no exista otra opción y sea necesario, de todas formas hay que tener mucho tacto y empezar por felicitar al alumno

por algún progreso que presente.

El profesor que aplica adecuadamente los poderes que se han comentado es un buen dirigente, pues toma en cuenta el contexto, lo que lo caracteriza como un líder porque realiza actos que orientan al grupo, tiene carácter, personalidad y deseo de ayudar, está para resolver problemas y conflictos, no para crearlos, dirige a su grupo para que establezca y logre lo que se propone, sabe qué hacer cuando se presentan dificultades y toma decisiones inmediatas y mediatas, acepta las críticas, no se da por vencido, si fracasa lo intenta varias veces hasta que logra lo que se propone, toma en cuenta las condiciones e intereses del grupo y conoce a cada uno de los integrantes.

La función del líder es la de conducir al grupo para que logre lo que se propone, le da oportunidad de participar, actuar, delega responsabilidades, reconoce que no es él la única persona con derecho a expresar lo que piensa; demuestra respeto por las opiniones del grupo.

El líder tiene personalidad agradable y desarrolla cualidades positivas como: optimismo, iniciativa, inteligencia, entusiasmo, confianza, valor, amor, paciencia, cortesía, saber, actividad, honradez, lealtad, voluntad, actuación.

Al profesor que ejerce un buen liderazgo en el salón de clase se le podrá reconocer porque tiene las siguientes caracte

rísticas: contribuye con su capacidad para ayudar al grupo; lo orienta, es responsable, no improvisa, analiza las necesidades del grupo y les busca la solución adecuada, realiza su trabajo con eficiencia, usa la crítica sana para mejorar, no es autoritario, respeta y hace respetar las normas en el salón de clase, humilde frente a los demás, busca la unión por lo que:

"El líder debe ser capaz de influir en los comportamientos humanos... merecer respeto, confianza y sincera cooperación. Para ser líder se necesitan: conocimiento, pensamiento y acción". (3)

El buen líder sabe crear un ambiente agradable en el grupo, su actitud es positiva, no permite que los alumnos estén tensionados, trata de limar asperezas. Da libertad de expresar ideas y a la vez comunica las suyas porque está consciente que uno de los aspectos que el profesor necesita tomar en cuenta al trabajar en un grupo es la comunicación, porque ésta es importante para mejorar las relaciones interpersonales y el aprendizaje y se puede definir como "el proceso a través del cual es posible la transmisión de ideas, sentimientos o creencias entre personas; hace posible la comprensión no sólo entre individuos, sino también entre grupos..." (4)

3 Alvaro Maldonado Roldán. Liderazgo y motivación. p. 14.

4 José de Jesús González Núñez. Dinámica de grupos, técnicas y tácticas. p. 19.

La comunicación puede darse de dos formas: a) verbal, b) no verbal. En la primera utilizamos el lenguaje oral y escrito; es la que se utiliza con más frecuencia; la segunda se refiere a los gestos y posturas. Dicho esto, la clase es sin duda alguna un lugar de comunicación en donde maestro y alumnos son los participantes.

El profesor debe dar a los niños la oportunidad de comunicarse. El otorgar esta oportunidad a los alumnos trae como consecuencia que el profesor no sea el único participante en la clase, que el alumno pueda captar mejor el mensaje porque él también participa, la eficacia aumenta porque los integrantes del grupo actuarán con valor, seguros de que se les tomará en cuenta, con simpatía entre ellos y confiando en sí mismos.

La forma en que el grupo se comunica depende en gran parte de la posición que asume el maestro con respecto a la relación entre él y sus alumnos; se dice esto, porque el maestro tiende a controlar la frecuencia, dirección y duración de la participación de los integrantes del grupo. Dada esta responsabilidad del profesor, necesita estar atento para escuchar lo que sus alumnos quieren comunicar y darles oportunidad de participar, expresar, opinar y en ningún momento hacerles sentir que se les niega ese derecho.

Se requiere que el profesor contribuya al desarrollo de las capacidades y habilidades de comunicación de los estudiant-

tes en el grupo, para que éstos se desarrollen, sean maduros, capaces de cooperar y nutrirse unos a otros; esto no se logra en un instante, sino que para alcanzar un cambio positivo hay que ayudar a los grupos a crearse y crecer.

Estos individuos deben participar en forma activa discutiendo la solución de los problemas que se presentan, estudiando algún caso concreto. Para esto es necesario que todos aporten conocimientos, experiencias, capacidades y actitudes, para lograr soluciones válidas, y de ser posible, aceptadas por todos. Esta participación y comunicación que se da en el grupo contribuye a enriquecer las experiencias personales, a ser realistas, tener visión amplia, permitiendo la apertura de mayores perspectivas.

Por lo mismo el profesor necesita fomentar las relaciones interpersonales y la comunicación entre los integrantes del grupo, dándoles oportunidad de participar, confiando en la capacidad de los alumnos sin hacer a un lado su responsabilidad, respetando la forma de pensar y los puntos de vista de los miembros del grupo.

Si se pretende que un grupo funcione y se comunique, las técnicas grupales pueden servir de mucho si se utilizan en forma adecuada.

"Las técnicas de grupo, por lo tanto, son maneras, procedimientos o medios sistematizados de organizar y desarrollar la actividad de grupo..." (5)

Estas técnicas brindan organización para que el grupo funcione como tal. Es por eso que se necesita utilizar las adecuadas para trabajar provechosamente con los grupos; pero hay que recordar que con el sólo hecho de utilizar una técnica no garantiza el éxito deseado.

Estas deben ser utilizadas por maestros con espíritu creador, habilidad personal, buen sentido, don de la oportunidad, capacidad creadora e imaginación; además de saber adecuar las normas de las técnicas a las circunstancias de lo que conviene en ese momento; "una técnica no es por sí misma ni buena ni mala pero puede ser aplicada eficazmente, indiferentemente o desastrosamente..." (6) De modo que el profesor debe buscar y encontrar la forma de que las técnicas beneficien a los miembros, contribuyan en el logro de los objetivos del grupo y en la comunicación de los integrantes.

Otras situaciones que son importantes para lograr la eficacia en el trabajo con el grupo, es que el profesor estimule a sus alumnos para que aprendan, les tenga confianza y crea en su

5 S.E.P. Tecnología educativa. p. 75.

6 Id.

capacidad. Es responsabilidad del profesor estimular a sus alumnos, pero no sólo decirlo sino que verdaderamente crea en sus alumnos, que se comprometa ayudándoles a alcanzar lo que se proponen. Los alumnos al ver la confianza que se les tiene, tratarán y se esforzarán por convertirse en las personas que el profesor cree que son.

También el profesor debe ser ejemplo al fomentar en los estudiantes una forma positiva de pensar, le ayuda mucho al profesor el pensar en forma positiva acerca de sus alumnos porque al creer que tienen capacidad, se sentirá con el deseo de ayudar--los a conseguir lo que se proponen. Al desarrollar la actitud positiva en la forma de pensar, el profesor también debe dar a conocer que las dificultades existen, pero que en las peores condiciones se deben obtener los mejores resultados y al poner todo el empeño y esfuerzo por conseguir lo que se desea, se tendrá la satisfacción de haber dado lo mejor y haberse esforzado lo suficiente para alcanzar las expectativas planeadas.

Es necesario que el profesor reconozca las aptitudes de sus alumnos, así como sus puntos de vista, y ayudarlos a que se desarrollen. Las personas no nacen brillantes y con éxito, se necesita trabajar para lograrlo.

Las buenas relaciones interpersonales que existen en el aula son importantes porque influyen en la cantidad y calidad de lo que se aprende, aunque no sólo favorecen el aprendizaje

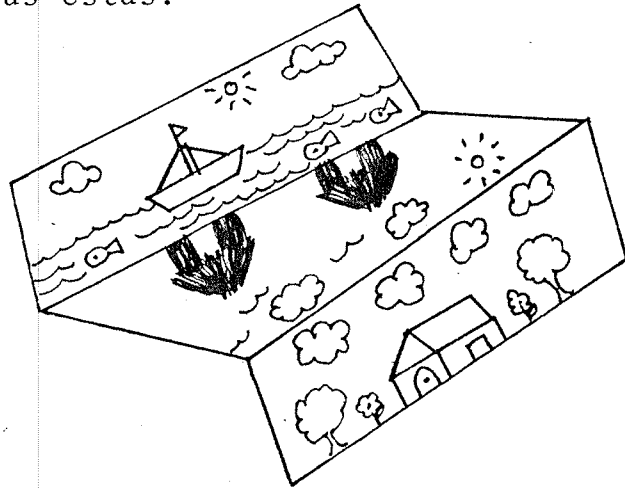
momentáneo, sino también el futuro aprendizaje, porque a un alumno que se le estimula a aprender sentirá el deseo de seguir aprendiendo porque lo hace con gusto.

Cuando un alumno es aceptado se adapta más fácilmente a un grupo y existe mayor probabilidad de que aprenda, porque se sentirá seguro de sí mismo, al manifestar sus ideas no tendrá temor a equivocarse porque su maestro y compañeros lo comprenden y aceptan, se adaptará al medio donde se desenvuelve porque "las personas que han aprendido a tener confianza social parecen tener mejores aptitudes creadoras que quienes carecen de tal confianza", (7) ya que el clima social tiene efectos importantes sobre las actitudes y valores.

III.- EL TRABAJO DE GRUPO

En seguida se dan a conocer estrategias que tienen la finalidad de cubrir los objetivos antes mencionados en esta propuesta y así lograr hacer efectivo el aprendizaje. El procedimiento de algunas técnicas fue tomado del libro de Lucero Lozano, titulado Técnicas dinámicas y juegos didácticos para un español activo.

Hay que tomar en cuenta que después de aplicar esta forma de trabajo, es importante que concuerde lo que el maestro y los alumnos dijeron al aplicar las estrategias y lo que hacen después de aplicadas éstas.



A) "Dibuja sin ver".

Esta técnica se puede realizar:

- Haciendo dibujos.
- Con un equipo de cinco alumnos y el resto del grupo como observador.

Para que un grupo se comprometa en determinada tarea es necesario que exista buena comunicación entre los integrantes, porque si éstos se comunican, discuten y hablan de las cosas en que concuerdan o difieren existe la armonía que hace falta para que se cumpla efectivamente con el trabajo. Esta buena comunicación se refleja en el aprendizaje porque al intercambiar experiencias, ideas e información es cuando éste se produce; tam--bién se manifiesta en el mejoramiento del ambiente del grupo porque al comunicarse se entienden mejor, pierden el miedo a ser criticados y existe confianza mutua.

Con este ejercicio se pretenden lograr los objetivos que a continuación se mencionan:

- Mejorar la comunicación entre alumnos y maestro.
- Realizar el trabajo con efectividad.
- Tomar conciencia del beneficio que los alumnos obtienen con la eficacia del docente.
- Mejorar el desarrollo de las actividades que realiza el profesor en la clase.
- Fomentar en los alumnos el deseo de aprender.
- Hacer agradable la estancia de los alumnos y maestro en la clase.
- Fomentar la confianza del alumno hacia el maestro.

El material que se emplea para llevar a cabo este ejerci--cio son hojas de máquina, cinta y lápiz.

Los pasos que se siguen son los siguientes:

- Los integrantes del grupo seleccionan a cinco participantes que son los que realizan el trabajo. El resto del grupo sólo observa.

- Se les pide a tres de los participantes que salgan del salón para no oír lo que sucede.

- Los dos alumnos restantes son los conductores del ejercicio, dan instrucciones y verifican que el ejercicio se lleve a cabo correctamente.

- El ejercicio consiste en que uno de los tres alumnos seleccionados inicia un dibujo que deberá dejar sin terminar, esto sin que los otros dos participantes lo vean ni sepan lo que su compañero ha hecho.

- Cuando el primer alumno termina se llama al segundo, dejando descubierta solamente la parte final del dibujo. Se le pide que continúe, tratando de seguir lo que tiene enfrente.

- El procedimiento se repite con el tercer participante. Los coordinadores se encargarán en cada caso de cubrir las partes del trabajo que no deben ser conocidas.

- Al finalizar el ejercicio se muestra el dibujo.

La puesta en común se hace con todo el grupo, cada participante relata lo que sintió, se pasa el dibujo para que todos los niños lo vean.

Se pone de manifiesto la importancia y trascendencia de la buena comunicación y todo aquello a lo que da lugar cuando no se logra. También se comenta que la buena comunicación contribuye a mejorar el desarrollo de las actividades que se realizan y a que el trato entre los integrantes del grupo sea cordial y de confianza mutua.

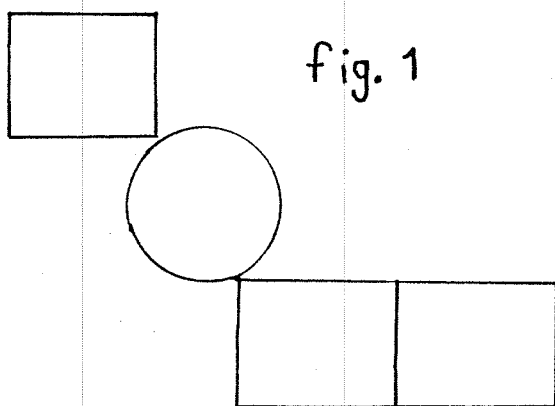


fig. 1

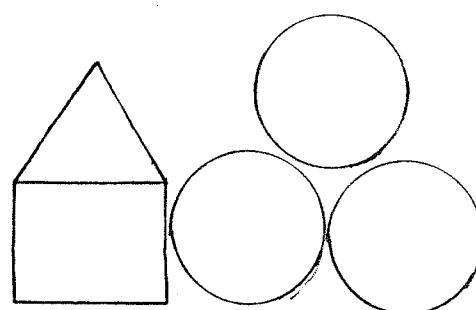


fig. 2

B) "Preguntando y sin preguntar".

Para que se realice la comunicación se necesita que exista intercambio de ideas entre hablante y oyente y que se cambien las funciones que desempeñan, que el receptor se convierta en emisor para que de esta forma el mensaje sea completo y claro.

Esto es importante en la educación porque se necesita que tanto maestro como alumnos tengan oportunidad de hablar, de cuestionar responder y aclarar dudas para que entiendan lo que tratan de decir y así los alumnos expresen con seguridad lo que piensan teniendo plena confianza que serán escuchados y tomada en cuenta su participación.

Los objetivos que se pretenden alcanzar son los siguientes:

- Apoyar a los alumnos en la toma de sus propias decisiones.
- Mostrar autoridad enfocándola positivamente, con humildad y sin hacer sentir menos al alumno.
- Contribuir a que el niño mejore el concepto que tiene de sí mismo.

El material que hace falta en esta actividad son hojas de máquina, lápiz y dos dibujos con figuras geométricas, cada una dibujada en medio pliego de cartoncillo.

El procedimiento del trabajo es el siguiente:

- Los alumnos pueden trabajar en forma individual o en pequeños grupos. Tendrán hoja de papel y un lápiz.
- Se selecciona a dos alumnos para describir lo que se les pide.
- El trabajo tendrá dos etapas, en cada una participará un niño diferente para describir el dibujo geométrico; mientras el resto del grupo en forma individual va a tratar de reproducirlo.

Primera etapa:

- Todos los alumnos del grupo tendrán su hoja de papel y su lápiz. El estudiante seleccionado describirá la figura 1 en voz alta para que todos sus compañeros lo escuchen y tratará de que nadie vea el dibujo que tiene en la mano. Procurará hacer la descripción con la mayor exactitud, dando medidas, indicando la colocación, diciendo los puntos que se tocan en las figuras... El resto del grupo intentará hacer el dibujo descrito, de acuerdo a las indicaciones que recibió. Ninguno de los alumnos participantes podrá hablar, preguntar, hacer ruido, voltear a ver...

- Terminado el tiempo, a juicio del alumno que hizo la descripción se procede a pasar a la segunda etapa.

Segunda etapa:

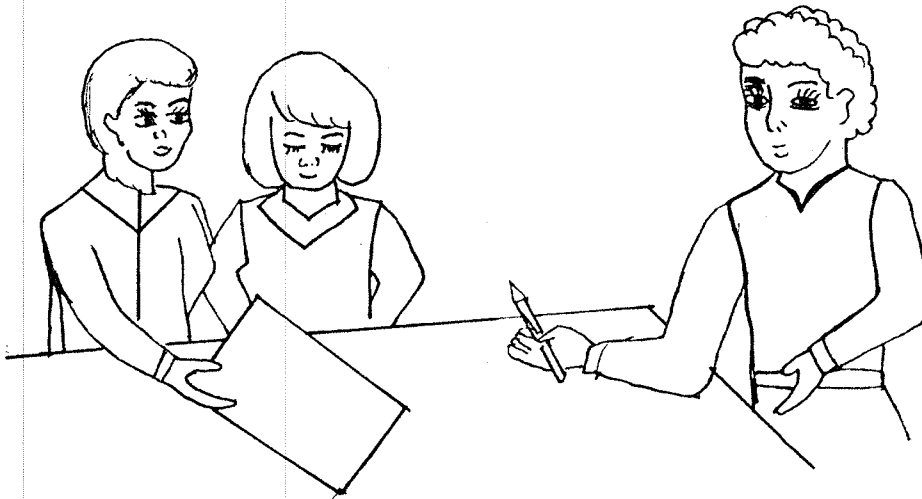
- El alumno seleccionado para la segunda parte del trabajo, pasa a describir a todo el grupo, con exactitud la figura 2 sin mostrarla.

- Los estudiantes en una hoja de papel y con lápiz, tratarán de hacer el dibujo. Esta vez podrán formular todas las preguntas que crean necesarias.

- El tiempo del trabajo se determina entre los participantes y el que hace la descripción.

Terminado el tiempo, se lleva a cabo la puesta en común en la que:

- Se comparan los dos dibujos.
- Se analizan las vivencias del grupo en la primera y en la segunda etapas.
- Se caracteriza la forma de comunicación que se utilizó en cada una de las etapas.
- Se reflexiona sobre las ventajas y desventajas de cada una de las dos formas de llevar a cabo la actividad.
- Se pide al grupo que exprese la opinión que tiene acerca de las dos formas para que se comprendan las cosas y diga cuál le parece que es beneficiosa y efectiva en el aprendizaje; y cuál le gusta que se realice, en donde él y maestro participan al expresar diversas opiniones respetándolas y ampliándolas o donde sólo el profesor es el que habla.



C) "La sinceridad".

La integración del grupo que se logra a través del trabajo

realizado y de las dinámicas que se aplican decae a lo largo del año escolar y no se mantiene en las condiciones deseadas; es por eso que se hace necesario que el maestro aplique alguna técnica que dé a conocer cuál es la imagen que cada miembro del grupo proyecta y la opinión que tienen los demás de ellos.

Los objetivos que se pretenden alcanzar son:

- Mejorar el desarrollo de las actividades que realiza el profesor en la clase.
- Desarrollar en los alumnos una actitud mental positiva.
- Integrar a los miembros del grupo.

El material que se utiliza al realizar esta técnica son hojas de máquina y lápiz.

El procedimiento para llevar a cabo la técnica es el siguiente:

- Se colocan los bancos alrededor del salón para que los alumnos y maestro puedan caminar con facilidad.
- A cada niño se le da una hoja de máquina y se le pide que prepare su lápiz.
- Se les pide que escriban su nombre en la parte superior derecha de la hoja y la pasen a algún compañero.
- Cada alumno escribe en esa hoja en forma breve y sin firmar algo que tenga ganas de decirle a su compañero, lo que pien

sa de él, cómo se ha establecido la interrelación entre ellos.

- Pasan la hoja a otro compañero, si llega a sus manos su propia hoja rápidamente se la cambiará a otro niño.

- Las hojas se pasan tres veces o las que el maestro juzgue indispensables.

- Al final los estudiantes entregan la hoja al profesor para que éste lea en voz alta lo que se escribió.

Para evaluar la técnica el profesor pregunta al grupo:

- Cómo se sintió durante el ejercicio.

- Qué tiene de positiva la técnica.

- Cómo a través de esta actividad pueden mejorar las relaciones entre los integrantes del grupo y,

- De qué manera puede hacer crecer a cada uno de ellos en particular, al conocer cómo lo ve el resto de sus compañeros.



Este ejercicio permite a los integrantes del grupo conocer

se mejor y ayuda a que el docente se relacione con las preferencias, gustos y formas de ser de sus alumnos. Esto contribuye para que el profesor prepare temas actuales y de interés para los alumnos y así éstos se comprenderán con facilidad.

Como el título lo indica, el participante va a relatar a través de dibujos algo de su vida que le parezca importante, lo que le gusta hacer o cómo se ve él mismo.

Al realizar este ejercicio, relacionándose directa y diariamente maestro y alumnos podrán alcanzar los siguientes objetivos:

- Mejorar el desarrollo de las actividades que realiza el profesor en la clase.
- Adaptar las actividades a las características específicas del grupo.
- Fomentar en los alumnos el deseo de aprender.

El material que se emplea para realizar el ejercicio es: revistas, tijeras, resistol y medio pliego de papel marquilla.

El procedimiento del ejercicio es el siguiente:

- El grupo se integra en corrillos de seis miembros que van a trabajar alrededor de una mesa o uniendo varios bancos.

- Cada participante deberá tener en su lugar medio pliego de marquilla, tijeras, pegamento y revistas ilustradas.

- Cada participante deberá tener muy clara la idea o el tema que va a desarrollar, que puede ser alguno de éstos: ¿Qué cosa importante me ha sucedido y deseo que mis compañeros conozcan? ¿Cómo soy? ¿Cuáles son mis aficiones?

- Una vez que se ha precisado la idea a desarrollar, se procede a relatarla utilizando recortes de las revistas llevadas, que se pegan al cartoncillo para formar una composición fotográfica.

- Se debe señalar un tiempo límite para recortar y pegar.

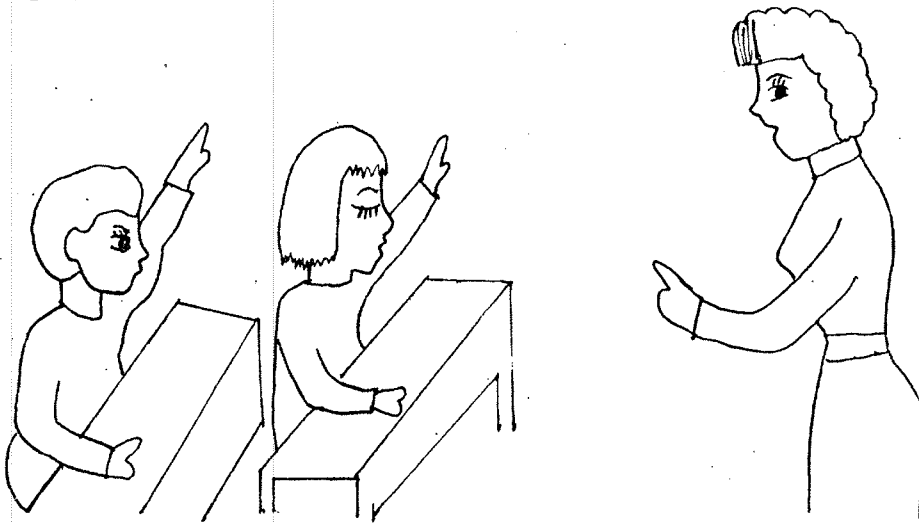
- Cuando los integrantes del corrillo han terminado su trabajo y antes de que cada autor explique su mensaje lo muestra para que cada uno de los miembros de su equipo diga cómo interpreta las imágenes, después el autor aclara y describe su trabajo.

Se lleva a cabo un cambio de impresiones en discusión abierta con todo el grupo para:

- Evaluar lo que este tipo de trabajo provocó en cada equipo.

- Escuchar la explicación que dan los alumnos y maestro sobre el beneficio y las consecuencias que se tienen al conocer la forma de ser y las preferencias de los integrantes del grupo.

Los trabajos se pueden colocar en las paredes del salón por algún tiempo para dar oportunidad a los integrantes de otros equipos de seguir interpretando esas expresiones y pidiendo explicaciones a los autores.



E) "Expectativas positivas".

Para acrecentar las cualidades de los alumnos es imprescindible que el maestro sea el primero en tener expectativas positivas acerca de ellos, haciendo resaltar el trabajo tomando en cuenta las habilidades y capacidades, dándoles a conocer y haciéndoles sentir que tienen capacidad suficiente para realizar trabajos de importancia para él, su maestro y compañeros. Esto trae consecuencias favorables, ya que el alumno se hace responsable y se compromete con él mismo y con su trabajo.

Los objetivos que se pretenden alcanzar al realizar esta técnica son:

- Tener expectativas positivas acerca de los alumnos.
- Mostrar autoridad enfocándola positivamente con humildad y sin hacer sentir menos al alumno.
- Formar un maestro líder en su labor docente.

En esta técnica no se utiliza material, sólo es la participación de los alumnos y maestro.

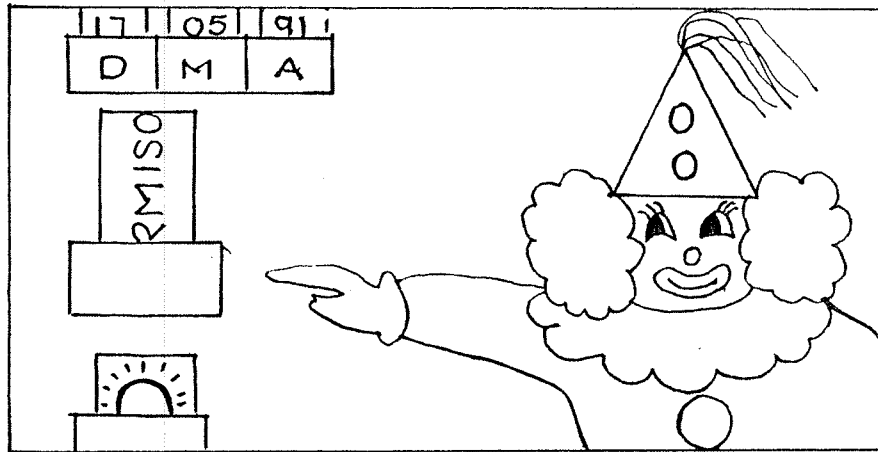
El procedimiento utilizado es el siguiente:

El maestro necesita:

- Estar pendiente de las actividades que el alumno realiza haciendo comentarios positivos y sinceros en algún aspecto de su trabajo.
- Ayudar en la resolución de dificultades que se vayan presentando en las diversas actividades.
- Hacer algunos comentarios para comprometer el trabajo de los alumnos con el resto del grupo.
- Apoyar al alumno en el cambio, dando a conocer al grupo los avances obtenidos.
- Reconocer el buen trabajo que los alumnos hacen y mostrarlo a todo el grupo.

Al evaluar la actividad se hará observando el cambio obtenido en los alumnos, tomando en cuenta que éste no se da de un momento a otro, sino que es un proceso, se da poco a poco y

aplicando correctamente la técnica antes mencionada o alguna otra que pretenda alcanzar el mismo objetivo.



F) "Decisión".

Esta es una técnica que permite a los integrantes del grupo tomar decisiones propias y ser responsables cumpliendo y haciendo respetar las reglas establecidas por los compañeros y maestro.

El objetivo que se pretende alcanzar es:

- Apoyar a los alumnos en la toma de sus propias decisiones.

El material que se emplea al utilizar esta estrategia es: dibujo en grande donde se colocan los días, meses y año según corresponda, una tarjeta para controlar la salida y entrada al salón, hojas de máquina y pluma.

Los pasos que se siguen son los siguientes:

- Los niños observan el material y escuchan la forma en que se realiza la actividad.
- Cuando algún integrante del grupo desee salir del salón, anota su nombre en una hoja de máquina.
- Voltea al revés la tarjeta que dice permiso y sale del salón.
- Cuando regresa coloca la tarjeta como estaba.
- Y es el momento en que sale otro niño si es que lo necesita.

Para que no se dé lugar al incumplimiento de las reglas establecidas el grupo acuerda aplicar una sanción al niño que no cumpla con lo requerido.

La evaluación se realiza por medio de la observación, al verificar si los alumnos realizan con fluidez o no la técnica empleada y al observar si después de llevar a cabo esta actividad son capaces de decidir por sí mismos y ser responsables en otra situación que se les presente.

IV.- PROFESOR Y ALUMNOS FRENTE A LAS TECNICAS GRUPALES

A) Síntesis de la aplicación de las estrategias.

A través de la labor docente del profesor, el alumno, de cierta forma adquiere otra visión acerca de algunas situaciones, se amplía su horizonte dando lugar al cambio, mejorando conocimientos, actitudes, convicciones y habilidades. Es importante para el docente que los alumnos desarrollen los aspectos antes mencionados, pero igual de necesario es, que estén preparados para utilizarlos en el momento adecuado e indicado. Es por eso que se debe primeramente estar conscientes de ello, y después buscar soluciones adecuadas que faciliten al alumno el emplear lo aprendido, a la vez de cubrir el programa haciendo lo posible por profundizar en los objetivos; porque es necesario que éstos sean claros y precisos, ya que si no se sabe con seguridad a dónde se va, lo más seguro es que se dificulte la llegada, y a donde pretenden llegar el programa y los libros de texto, es a propiciar la formación equilibrada y armónica de los alumnos.

Al estar consciente de la situación antes mencionada, se origina la idea de llevar a cabo una propuesta que sea útil para cumplir con lo planeado, como todo trabajo al ponerlo en práctica existen oportunidades y dificultades, en éste las cosas positivas son: los alumnos van aprendiendo a tener mejor concepto de sí mismos, mejoran la comunicación con sus compañe-

ros y maestro y son más responsables en su trabajo. En lo que se refiere al docente éste va aprendiendo a valorar la capacidad de sus alumnos, a confiar en que ellos pueden desarrollar la tarea encomendada.

Las dificultades que se encontraron al llevar a la práctica la propuesta son: el desconcierto de los alumnos al no saber qué actitud tomar cuando el maestro le brinda confianza y oportunidad de participar, algunos niños hasta lo malinterpretan, pero es ahí donde el maestro encauza la situación por buen camino. En cuanto al maestro, como está acostumbrado a actuar de cierta forma frente a determinada situación, no puede cambiar su forma de ser de un día para otro, pero con voluntad, dedicación y compromiso esto se puede conseguir.

La propuesta se puede aplicar todo el tiempo y en cualquier momento, en cuanto a material se refiere, éste puede ser variado de acuerdo a la ocasión, por ejemplo: dibujos, hojas de máquina, colores, revistas, tijeras, resistol, cartoncillo; en algunos casos no es imprescindible, lo que sí es importante es que el profesor tenga expectativas positivas de sus alumnos para que éstos superen pronto la etapa de desconcierto que demuestran cuando se les brindan las primeras oportunidades de expresar con franqueza su pensamiento, y de decidir por sí solos en diversas situaciones, y así, progresen y lleguen a la etapa de seguridad en sí mismos y en lo que hacen.

B) El maestro frente a los resultados del trabajo en grupo.

Los alumnos en un principio se encontraban en ambiente de camaradería, pero parecía que faltaba algo que los impulsara a actuar con decisión y responsabilidad y así desarrollar la capacidad suficiente para elegir la forma de enfrentar distintos tipos de situaciones.

Fue el apoyo y las expectativas altas del profesor para con los alumnos lo que contribuyó en buena parte a lograr dicho propósito.

Para los niños es fácil aceptar las estrategias aplicadas, aunque en un principio puede haber cierto desconcierto, éste se supera en poco tiempo dando como resultado que los educandos se desenvuelvan con seguridad y responsabilidad.

El cambio que hay en los niños no es igual, porque el desarrollo afectivo psicomotor de los alumnos es un proceso y se da poco a poco, no bruscamente; como ya se sabe, la formación y la personalidad de cada niño es diferente, por lo mismo su avance no puede ser el mismo. Es por eso que a través de la observación, puesta en común y con juicios valorativos, se puede apreciar cuándo la mayoría de los niños ha pasado a la etapa de seguridad en sí mismos; otros no superan pronto la etapa de desconcierto, pero la cantidad de estos alumnos es mínima porque la mayoría de los niños aceptan con rapidez el que se les

brinde confianza, respeto y seguridad.

El apoyo que se les da a los educandos influye grandemente para que se den cuenta y estén conscientes que con trabajo y responsabilidad se pueden hacer las cosas.

El conocer mejor a los compañeros es de gran importancia, porque da lugar a que la actitud y disposición para ayudar sea de forma adecuada.

Esta actitud positiva por parte de los alumnos, beneficia en todos los aspectos de la enseñanza, porque los niños van a buscar la salida adecuada ante las situaciones que se les presentan.

CONCLUSIONES

La educación en la escuela primaria tiende a mejorar en todos los aspectos y el maestro debe dar especial importancia a su propia educación, porque un profesional preparado, que se supera en forma constante, es digno de admiración, reconocimiento y respeto; esto no es lo único que el docente necesita tener, también es necesario que posea iniciativa, capacidad de decisión, seguridad en sí mismo y en lo que hace, competitivo; a la vez de ser amable con sus alumnos, inspirar confianza, reconocer las habilidades que tienen, interesarse por los problemas que se les presentan y tomar en cuenta sus intereses. Y así recorrer el interminable camino de desarrollar, actualizar y cambiar constantemente su mentalidad y, a su vez, influir en el cambio de mentalidad de las nuevas generaciones.

Al profesor le corresponde conducir el cambio, pero también es necesario que el alumno se comprometa y esfuerce para obtener mejores resultados.

Se ha comprobado que es posible que los niños se involucren en actividades donde se les deleguen responsabilidades.

Los resultados que se obtienen son importantes y se reflejan en cooperación, comprensión, actuación, participación, entusiasmo e iniciativa.

Las expectativas altas que el maestro tiene de sus alumnos dan lugar a un mejor aprendizaje y a lograr lo que se proponen.

Otra cosa que es importante y que el maestro necesita fomentar son las buenas relaciones interpersonales, porque influyen en la cantidad y calidad de lo que se aprende, no sólo favorece el aprendizaje momentáneo sino también el futuro, porque al alumno que se le estimula a aprender sentirá el deseo de seguir aprendiendo.

Los maestros tienen la responsabilidad y posibilidad de influir en la formación de la personalidad de sus alumnos, ésta debe ser en forma positiva, porque ser profesional en la educación quiere decir admitir responsabilidades en la forma de actuar y, en los resultados, es proceder con interés por sus educandos y contribuir en su desarrollo, llevando a éstos a estar preparados en cuanto a conocimientos, habilidades y destrezas; así como para tener la capacidad y el deseo de utilizar sus cualidades para beneficio de sí mismo y de los demás.

BIBLIOGRAFIA

- DRUCKER, Peter F. El ejecutivo eficaz México, Ed. Hermes, 1989. 188 p.
- GARCIA GONZALEZ, Enrique y Héctor Rodríguez Cruz El maestro y los métodos de enseñanza México, Ed. Trillas, 1986. 75 p.
- GONZALEZ NUÑEZ, José de Jesús et al. Dinámica de grupos, técnicas y tácticas México, Ed. Concepto, 1987. 134 p.
- LOZANO CRESTON, Lucero Didáctica de la lengua española y la literatura 2 ed. México, Ed. Offset Larios, 1983. 244 p.
-
- Técnicas dinámicas y juegos didácticos para un español activo México, Ed. Offset Larios, 1984. 156 p.
- MAGER, Robert F. Actitudes positivas en la enseñanza México, Ed. Pax-México, 1971. 124 p.
- MALDONADO ROLDAN, Alvaro Liderazgo y motivación México, Ed. Universo, 1990. 176 p.
- MCQUAIG, Jack H. Cómo motivar a la gente, problemas y procedimientos México, Ed. Diana, 1989. 143 p.
- MYERS BLAIR, Glenn et al. Psicología educacional México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1982. 620 p.

SAYLES, Leonard R. Liderazgo, estilos y técnicas, qué y cómo aplicarlos para alcanzar el éxito México, Ed. McGraw-Hill, 1985. 257 p.

S.E.P. Tecnología educativa México, 1976. 478 p.

S.E.P. U.P.N. Grupo escolar México, 1985. 245 p.

SUAREZ DIAZ, Reynaldo La educación, su filosofía, su psicología, su método México, Ed. Trillas, 1987. 182 p.

VELAZQUEZ MASTRETTA, Gustavo El liderazgo del profesor universitario en busca de la efectividad docente México, Ed. Limusa, 1985. 97 p.